

# UNA RECONSTRUCCION DE LA TEORIA TEMPRANA DE SIGMUND FREUD ACERCA DEL INCONSCIENTE<sup>1</sup>

W. Balzer y P. Marcou

## NOTA INTRODUCTORIA ACERCA DE LA RECONSTRUCCIÓN

A un psicoanalista y académico interesado en el psicoanálisis aplicado, y compenetrado con alguna versión de la teoría psicoanalítica contemporánea acerca del inconsciente, lo poco familiar que le resulta la primera teoría de Freud acerca del inconsciente lo puede llevar a preguntarse si tiene sentido embarcarse en la engorrosa labor de una reconstrucción de esta versión o si, por el contrario, no resultará mejor proceder a reconstruir una versión ulterior más elaboradas y actualizada de la misma. Intentamos aportar un esbozo de respuesta a este interrogante válido en esta nota introductoria .

La importancia de una reconstrucción se fundamenta, en primer lugar, en la posibilidad de identificar todos aquellos aspectos que caracterizan una teoría y, en particular, en la posibilidad de desentrañar la hipótesis central sobre la cual se construye toda la compleja red teórica de lo que, en la actualidad, son las teorías empíricas. Balzer y Marcou escogieron, como eje central de su reconstrucción de la temprana teoría de Freud acerca del inconsciente, la teoría psicoanalítica del *conflicto inconsciente* y su papel en la causa de la neurosis, que, como se sabe, constituye la aplicación paradigmática del psicoanálisis. Consideramos que esta escogencia es particularmente afortunada ya que, desde nuestra orientación teórica, la hipótesis del conflicto inconsciente ha continuado en el centro de la teoría

1 Texto publicado en el libro: Hans Westmeyer (Ed.) *Psychological Theories from a Structuralist Point of View*, Heidelberg, Springer-Verlag, 1989, pp. 13-30. Traducción de J.J. Hoyos, J.M. Jaramillo y Luz Myriam Patiño

psicoanalítica contemporánea como explicación causal de la psicopatología, aunque, ciertamente, en formas diferentes y mucho más complejas, pero, al fin de cuentas, preservando su estructura esencial a través de sus varias metamorfosis. No acontece lo mismo con otros aspectos más periféricos de la misma teoría que han sido desechados durante el desarrollo de la misma, como, por ejemplo, la concepción “médica” que tiñe toda la primera teoría de Freud acerca del inconsciente (y de la patogénesis de la neurosis) y que bien resaltan Balzer y Marcou.

En segundo lugar, también nos parece afortunado que Balzer y Marcou hayan utilizado la “estrategia genética” para el análisis de la teoría psicoanalítica del conflicto inconsciente, buscando investigar sus partes esenciales *in statu nascendi*, por así decirlo. Esta estrategia de análisis ha mostrado, en forma suficiente, su poder heurístico y nos parece que su uso reviste especial importancia cuando se trata de identificar una teoría por la vía de la axiomatización, en este caso, la axiomatización teórico-conjuntista donde lo que se pone de presente son, precisamente, las estructuras relacionales asociadas a la teoría: los modelos.

Con el fin de ilustrar brevemente qué es lo que queremos decir con la ubicación central y perdurable de la hipótesis del conflicto inconsciente en la teoría psicoanalítica aclaremos por qué se preservó la traducción literal de *suppression* por “supresión” en vez de utilizar la más familiar “represión”, a pesar de que la palabra alemana que Balzer y Marcou traducen como *suppression* es *Verdrängung* que es traducida por Laplanche y Pontalis como “represión” (pg. 391).

Citemos a este respecto textualmente a Laplanche y Pontalis:

Aquí la supresión se contrapone, sobre todo desde el punto de vista tópico, a la represión. En esta última, tanto la instancia represora (el yo) como la operación misma y su resultado son inconscientes. La supresión sería, por el contrario, un mecanismo consciente que tendría lugar a nivel de la “segunda censura” que Freud sitúa entre el consciente y el preconscious; se trataría de una exclusión fuera del campo de la consciencia actual y no del paso de un sistema

(preconsciente - consciente) a otro (inconsciente). Desde el punto de vista dinámico, en la supresión desempeñan una función primordial las motivaciones morales. (Laplanche, J., Pontalis JB., 1971, p. 443)

Aun cuando Freud en 1895 continuaba intentando explicar el comportamiento normal y patológico basándose en la neurodinámica, sin embargo, en este periodo tenía un esbozo claro de su teoría psicológica (Breuer y Freud, 1895) que se centraba en el conflicto entre el medio social y el yo; es decir, entre un recuerdo traumático atormentador que representaba, una vez analizado, un conflicto entre una "pulsión sexual", que en ese momento histórico era más bien una noción energética, un tipo de excitación (*Reiz*), y unas motivaciones morales impuestas por los premios y castigos sociales. (Laplanche, J., Pontalis, JB., 1971, p. 337). En esa fase del desarrollo de la teoría, para Freud, la conciencia o "complejo" ideacional dominante era idéntico con el yo y el contenido del inconsciente consistía, ni más ni menos, en lo que el medio social castigaba. Así, la versión de la teoría psicoanalítica operaba con tres "niveles de análisis": la neuroanatomía y la neurodinámica, el medio social en conflicto con el yo, y el consciente en conflicto con el inconsciente. Con excepción de las consideraciones neuroanatómicas y neurodinámicas, los otros niveles de análisis de la temprana teoría de Freud están bien representadas en la reconstrucción de Balzer y Marcou.

Pero en la siguiente fase de la teoría (1900), la "dinámica intrapsíquica", que se centra en el conflicto inconsciente entre la pulsión y la censura, se ubica como el referente causal y último de todo comportamiento. La teoría para la conceptualización de esta fase requiere de la primera tópica: preconsciente-consciente, e inconsciente. En este momento, Freud vinculaba la censura y el proceso secundario con la realidad y con las relaciones interpersonales (referentes ambientales y psico-sociales), mediante procesos de internalización que, empiezan a operar intra-psíquicamente y, en consecuencia el nivel de análisis dominante comienza a plantearse en términos del conflicto entre la pulsión y una estructura.

Por estas razones, consideramos que el "mecanismo" que Balzer y Marcou describen y utilizan corresponde más bien al término "supresión" que al de "represión". Sin embargo, estas consideraciones, si bien son importantes, no ponen al descubierto el problema que queremos resaltar. Lo importante es que la hipótesis del conflicto inconsciente continúa siendo central y sin variación en lo esencial, tanto en el nivel del análisis de la primera teoría, donde el conflicto se plantea en relación con motivaciones morales imperantes en el mundo externo, como en la segunda, donde el conflicto es intra-psíquico, es decir, entre las pulsiones y los preceptos morales internalizados en el yo (estructurales).

En nuestra opinión, la importancia y las características esenciales de la teoría psicoanalítica del conflicto permanecen a través de las diversas fases ulteriores del desarrollo de la teoría psicoanalítica. En ese sentido, bien puede pretender, como lo afirman Balzer y Marcou, constituirse en un marco, en una base sobre la cual se pueda construir una red completa de especializaciones (en la terminología estructuralista, una "red teórica") que comprenda toda la amplitud de las ideas freudianas.

Para finalizar, y con el fin de resaltar la tesis que hemos propuesto, examinemos someramente el destino de otra parte importante de esta primera teoría que se encuentra bien reflejada en la reconstrucción de Balzer y Marcou: la concepción "médica" del psicoanálisis. Pretendemos así confrontar nuestra opinión acerca de la adecuación de la axiomatización de Balzer y Marcou a la luz de cambios en la teoría psicoanalítica mucho más substanciales que los ya mencionados. El talante con el que nos habla Freud en "Análisis terminable e interminable" (1937, véase especialmente p. 228-230) acerca de las posibilidades terapéuticas del psicoanálisis y de la mutabilidad del conflicto pulsional es muy diferente al expresado, con un entusiasmo categórico, en los primeros años de su descubrimiento y que es el objeto de la reconstrucción que nos ocupa. El lenguaje conceptual que utilizó en sus primeros trabajos, claramente implicaban que se podía establecer una distinción absoluta entre la patología y la normalidad. Así las cosas,

de lo que se trataba era de deshacer las represiones, remover las fijaciones, resolver la neurosis de transferencia, permitirle a la libido encontrar nuevos canales para su descarga, y diferenciar las transferencias patológicas de las benignas y útiles para el tratamiento.

Inclusive, hasta después de la introducción de la hipótesis estructural y de la revisión de la teoría sobre la angustia, que llevaron al movimiento psicoanalítico organizado a un nuevo énfasis técnico sobre el análisis de las defensas y, eventualmente, al nacimiento de lo que conocemos como la "psicología del yo", no se registra un impacto definido sobre la concepción original, -derivada de la medicina-, de la distinción absoluta entre la normalidad y la enfermedad: normalidad psicológica *versus* psicopatología. Aún cuando la experiencia clínica ha debido persuadir hasta a los más tercos de que las metas curativas perfeccionistas eran imposibles de obtener, éstas, sin embargo, continuaron influyendo tanto en la teoría como en las aspiraciones curativas. Sólo muchos años después, la experiencia clínica y los nuevos conceptos teóricos confluyeron para finiquitar la concepción "médica" que informaba la teoría, y cuya primera versión es la reconstruida en este trabajo.

En la actualidad, hasta en los bastiones más conservadores del movimiento psicoanalítico organizado, se ha puesto de moda demostrar las limitaciones e inconvenientes de la concepción "médica" de la teoría psicoanalítica. Pero la hipótesis del conflicto psíquico inconsciente permanece central, entonces y ahora, como el referente causal más importante en la explicación de las manifestaciones patológicas de la psique.

*J. J. Hoyos*

# UNA RECONSTRUCCION DE LA TEORIA TEMPRANA DE SIGMUND FREUD ACERCA DEL INCONSCIENTE

W. Balzer y P. Marcou

## RESUMEN

*Se reconstruye en términos precisos una versión de la teoría temprana de Freud acerca del inconsciente, que se caracteriza por ser completamente cualitativa. Se identifican los componentes estructuralistas<sup>2</sup> importantes: los modelos, los modelos potenciales, los modelos potenciales parciales, las condiciones de ligadura, los modelos de determinación,<sup>3</sup> las aplicaciones propuestas; y, se da una explicación de la neurosis. Se considera la aseveración empírica de la teoría y su confirmación. Se discute y clarifica la posición particular de las teorías terapéuticamente relevantes. La reconstrucción muestra que la teoría temprana de Freud se presta a un tratamiento lógico completamente preciso y que tiene todas las características de las teorías empíricas en las ciencias sociales en general.*

2 Los "componentes estructuralistas" son los que la concepción estructuralista de la filosofía de la ciencia ha planteado para las teorías empíricas a partir de su caracterización modélica y dista mucho de las "componentes estructuralistas" tal como éstos se plantean en la teoría psicoanalítica (N. de los T).

3 Preferimos, apoyados en el artículo "On Theoreticity" de W. Balzer y C. U. Moulines (Synthese, 44 (1980), p. 467-494) traducir *measuring models* por "modelos de determinación" y no por "modelos de medición" que sería su traducción literal, pues en el caso de la teoría del inconsciente de Freud, objeto de esta reconstrucción, se trata de una teoría completamente cualitativa y no de una teoría cuantitativa, es decir, de una teoría que no hace uso de conceptos cuantitativos o magnitudes (funciones métricas) que haría necesario atender a los procesos de determinación y asignación de números reales o vectores a objetos y sucesos cuyos casos paradigmáticos son los métodos de determinación, en este caso, de medición, usados en el laboratorio. Obsérvese que hablamos de "métodos de determinación"

Se presenta en este trabajo una versión de la temprana teoría de Freud acerca del inconsciente bajo la forma de una teoría empírica desarrollada en la concepción de la filosofía de la ciencia estructuralista.<sup>4</sup> Con éste corregimos nuestros planteamientos previos a este respecto (Balzer, 1982), los cuales ya habían sido discutidos por Stegmüller (1986). Nos concentramos en los primeros escritos de Freud de los años 1892-99, en los que sus ideas teóricas se encuentran expresadas en unos pocos enunciados dispersos a lo largo de estos textos. Estos enunciados, junto con sus descripciones de diversos casos clínicos (muchos de los cuales se presentan en obras ulteriores), constituyen los "datos" a partir de los cuales se elabora nuestra reconstrucción<sup>5</sup>. Queremos mostrar que las ideas de Freud pueden proponerse de tal manera que formen un cuadro, de cierta manera completo y consistente, que, aunque cualitativo, permite una descripción precisa. A través de esto, esperamos contribuir constructivamente al debate interminable acerca de sus escritos. Si después resulta que nuestra reconstrucción omite algún aspecto, este hecho se pondrá de presente, precisamente, mediante la localización del tópic omitido; a través de este procedimiento se puede corregir la reconstrucción, y la polémica puede terminar en una solución definitiva.<sup>6</sup>

A partir del hecho de que la teoría ejemplifica todas las características y no de "modelos de determinación", pues, siguiendo el artículo "On Theoreticity" antes mencionado, "los métodos de determinación caracterizan una clase de situaciones o modelos potenciales, es decir, la clase en la que estos métodos trabajarán" (p. 472). Esto es muy importante por cuanto nos introduce en el célebre problema de la teoricidad. En el caso de las teorías cualitativas, como en el de la teoría freudiana del inconsciente, se trata de determinar el significado de los términos que en ella aparecen y de establecer, como se verá mas adelante, si es una determinación unívoca o no. (N. de los T)

4 Puede compararse con la versión reciente y comprensiva de la metateoría estructuralista de Balzer, Moulines, & Sneed (1987).

5 Utilizamos el texto principal de Freud (1967). Los trabajos mencionados se encuentran en vol.1, pp. 2-459. Las referencias ulteriores son a este texto, a no ser que se explicito algo diferente.

6 De hecho, dos de estas correcciones a nuestra propuesta original fueron inducidas por la críticas de W. Stegmüller y M. Perrez (que reconocemos con agradecimiento) y que han sido incorporadas a la versión presente.

importantes de una teoría empírica, y de suponer que nuestra reconstrucción es adecuada, se concluye que satisface los requerimientos esenciales que las teorías empíricas, por fuera del ámbito de las ciencias naturales, se espera que cumplan. En el nivel de la psicología éste es un punto a favor de la teorización "audaz" (comparada con la actitud operacional dominante). En el nivel metateórico proporcionamos otra aplicación exitosa más de la concepción estructuralista de las teorías.

Más aún, asumimos una posición en cuanto a la polémica generada alrededor de como de considerar las teorías médicas (o relevantes terapéuticamente) en general: la enfermedad (por ejemplo la neurosis) se representa a través de la especialización de un modelo de salud correspondiente. Al formalizar este cuadro surge una diferencia decisiva entre las teorías médicas, por un lado, y las teorías de las ciencias naturales y de las de las ciencias sociales, por otro.

A fin de evitar una comprensión equivocada de nuestros propósitos, quizás sea conveniente explicitar qué es lo que no nos proponemos. Primero, no aseveramos que nuestra reconstrucción sea la única posible. Como la palabra lo indica, cualquier re"construcción" involucra algún elemento constructivo que bien puede ir más allá de la teoría original o más allá de lo que el creador de la teoría deseaba expresar en ella. No estamos muy interesados en lo que un autor particular quería significar al escribir sus obras; lo interesante para una reconstrucción es si sus teorías tienen algún contenido con independencia de sus intenciones. Otras reconstrucciones pueden abordar el mismo asunto de una manera diferente y, al compararlas, puede que resulte posible eliminar una en favor de la otra (por ejemplo, si son equivalentes, o si la primera es reducible a la segunda).

Esto nos lleva a un segundo punto. No tenemos criterios independientes y "absolutos" para decidir si una reconstrucción es adecuada o no. La tarea de reconstruir teorías científicas es muy reciente; no tiene más de cincuenta años. Hasta el momento no hay criterios establecidos para llevarla a cabo. De ninguna manera es ésta una situación excepcional, ya que también nos la encontramos en todos los

otros campos donde las teorías científicas se aplican a sistemas reales. En física, para mencionar el caso más resonante, 400 años de aplicación experimental no han producido criterios fundamentales y fácilmente utilizables que permitan establecer cuándo la aplicación de una teoría a un sistema o a un experimento es adecuada. Los criterios para determinar si una reconstrucción es adecuada o no, como también aquellos para una aplicación exitosa de una teoría a un sistema, aún siguen siendo aquellos que se refieren al desempeño, en contraste con intentos alternativos.

Tercero, no deseamos discutir en detalle y proponer alguna clase de decisión alrededor de la polémica de si la psicología es o no científica<sup>7</sup>. Consideramos que los estándares exigidos para las actividades "científicas", propuestos por el empirismo lógico o por Popper, han sido extraídos con demasiada exclusividad a partir de las ramas teóricas de las ciencias naturales. Bajo la égida de estos estándares son demasiadas las actividades científicas que quedan por fuera del ámbito de la ciencia, algunas de las cuales ya están firmemente establecidas en las universidades. No nos oponemos a que se hagan demarcaciones, pero nos preocupa enormemente el daño que pueda generar la eliminación de la psicología (conjuntamente con la mayor parte de las ciencias sociales) del ámbito de las ciencias mediante la insistencia en unos criterios extraídos principalmente de la física clásica.

Cuarto, no pretendemos, en modo alguno, aseverar que nuestra reconstrucción de cuenta de la apabullante riqueza que se encuentra en la obra de Freud. Hay dos aspectos de esta riqueza. En primer lugar, son muchos los detalles y datos informados en las descripciones de los casos clínicos. Estos detalles son partes de las descripciones de las aplicaciones propuestas de la teoría, y no se presentan en nuestro trabajo debido a que, por cuestiones de espacio, no podemos explicitar pormenorizadamente las aplicaciones propuestas. En segundo lugar, Freud enuncia o indica parcialmente un gran número de hipótesis,

<sup>7</sup> Para una revisión y crítica de la literatura a este respecto antes de 1979, véase Perrez (1979), y posteriormente Grünbaum (1984).

muchas más de las que consideraremos en nuestro trabajo. Con respecto a éstas, el método axiomático demuestra su poder. Reduce un gran número de estas hipótesis a unos pocos axiomas a partir de los cuales se pueden derivar. No todas las hipótesis que se encuentran en las obras de Freud se podrán derivar a partir de nuestros axiomas. Sin embargo, creemos que una parte substancial de éstas puede ser formulada como especializaciones de los modelos básicos que introducimos aquí. Así, nuestra reconstrucción sólo aporta el marco, las bases sobre las cuales se puede construir una red completa de especializaciones (es decir, en la terminología estructuralista, una red teórica<sup>8</sup>) que comprenda toda la amplitud de las ideas freudianas. Aún así, algunas hipótesis no podrán trasarse de esta manera: se “pierden” en el proceso de reconstrucción. No es necesario decir cosas nuevas acerca de otros temas freudianos como la teoría de la interpretación de los sueños o sus teorías tardías del yo, el ello y el super-yo.

#### EL ESQUEMA BÁSICO DE FREUD

Con frecuencia Freud utiliza metáforas físicas que nos pueden guiar a través de los pasajes abstractos. Nos parece que la metáfora de la “olla a presión” es particularmente relevante para sus teorías tempranas: una olla a presión tapada y llena de agua se calienta constantemente, y de tiempo en tiempo el vapor se escapará por su válvula. Esta representación modela, por analogía, su concepción del inconsciente. En algunos aspectos el hombre se asemeja a esa olla a presión. Se “calienta” de una manera constante por un flujo permanente de “pulsiones”<sup>9</sup> (*Affekte*<sup>10</sup>). El vapor de agua es análogo a las “ideas”

8 Cfr. Balzer, Moulines, & Sneed (1987), Cap. IV.

9 Si bien se puede traducir *drivings* por “pulsiones” en esta frase particular, desafortunadamente se pierde toda la penumbra de asociaciones que connota la traducción más precisa pero incómoda “pulsionandos”. Por otro lado, aun cuando es evidente que los autores se están refiriendo a las pulsiones (en inglés, *drives*) la voz alemana a la cual ellos se refieren *Affekte* corresponde a nuestra palabra “afectos”, cosa bien distinta. La voz alemana que corresponde a pulsión es *Trieb* (N de los T).

10 Cfr. p. 65, 66, 85, 97. En la Standard Edition: vol. 3: 51, 52; vol. 2: —, 17

(*Vorstellungen*<sup>11</sup>), la presión a la “supresión” (*Verdrängung*<sup>12</sup>), el escape del vapor a la “abreacción” (*Abreagieren*), y a la “elaboración psíquica” (*Verarbeitung*<sup>13</sup>). El término “abreacción” (*Abreagieren*) se utiliza en conexión con las pulsiones y con las ideas<sup>14</sup>; aquí lo restringimos a su conexión con las pulsiones. Así, las pulsiones causan la producción de ideas que usualmente generan abreacciones, o acciones. Pero, ¿qué pasa si la tapa está bien cerrada y la válvula de seguridad obstruida, es decir, si estas acciones no son factibles? Según Freud, las pulsiones se bloquean (su termino es *eingeklemmt*<sup>15</sup>), la presión se incrementa, las ideas se suprimen y se transforman en lo que más tarde denominará “ideas inconscientes”.

A continuación anotamos, a modo de ejemplo, algunos apartes importantes<sup>16</sup>. “Ella (la psicoterapia) rescata el efecto de una idea que no abreaccionó en su momento, permitiendo que se le dé rienda suelta, mediante la palabra, al afecto inhibido conectado con ella, y cause su corrección asociativa al traerla a la consciencia ordinaria —” ( p. 97); “Las imágenes propias de lo que es “encubrir” una idea incompatible, del origen de los síntomas histéricos mediante la conversión de una excitación psíquica en una somática, de la formación de un grupo psíquico escindido mediante un acto de la voluntad que conduce al encubrimiento, todo se me presentó de manera tangible en este momento.” ( p. 222); “el encubrimiento logra su cometido al sacar la idea incompatible fuera de la conciencia, si en la persona particular, sana hasta entonces, las escenas sexuales se presentan como recuerdos inconscientes, y si la idea a ser suprimida se puede

11 Cfr. p. 63, 66, 75, 90, 97, 174. S. E.: vol. 3: 49, 52, —; vol. 2: 11, 17, 116

12 Cfr. p. 174, 181, 234, 386, 387, 388. S. E.: vol. 2: 116, 122, 167; vol. 3: 169, 170, 171. (N. de los T: Ver en la nota introductoria acerca de la teoría reconstruida para la explicación porqué se ha traducido la voz alemana *Verdrängung* por “supresión” y no por “represión”).

13 Cfr. p. 87, 89, 90, 94, 97, 224. S. E.: vol. 2: 8, 10, 11, —, 17, 158.

14 En las p. 87, 89, 94 se utiliza en conexión con pulsiones S. E.: vol. 2: 8, 10, —; y en la p. 90, 97 con ideas. S. E.: vol. 2: 11, 17.

15 Por ejemplo en la p. 97. S. E.: vol. 2: 17

16 Las traducciones son de los autores.

ubicar en una conexión lógica o asociativa con tales experiencias infantiles.” (p, 447-48); “si en una persona con una disposición determinada no se encuentra la capacidad para generar una conversión y, sin embargo, con el fin de encubrir una idea insoportable, se escinde el afecto que le corresponde, entonces éste debe permanecer en la esfera psíquica. La idea así debilitada permanece en la conciencia apartada de todas las otras asociaciones, pero su afecto liberado ahora de su conexión original, establece conexiones nuevas con ideas que por si mismas no son incompatibles con la original, pero que por medio de esta “conexión falsa”, se convierten en ideas compulsivas.” (p. 65-66). En desarrollos ulteriores, el inconsciente adquiere su posición central: “Aprendimos del psicoanálisis que la esencia del proceso de supresión no consiste en la destrucción de una idea que representa la pulsión. Antes bien, consiste en evitar que la idea llegue a ser consciente. Decimos, entonces, que la idea se encuentra en un estado de “inconsciencia” y podemos ofrecer pruebas sólidas de que, aunque inconsciente, puede tener efectos, incluso efectos que eventualmente irrumpen en la ‘conciencia’ .”<sup>17</sup>

Para formular de una manera precisa este esquema básico de Freud es menester fijar la terminología. Utilizaremos el termino “evento” en un sentido amplio que incluye las ideas, todas las clases de experiencias que una persona pueda tener, así como sus acciones. En particular, utilizaremos el término de tal manera que comprenda eventos posibles. Resultará conveniente utilizar los eventos como muestras más que como tipos. Los modelos que vamos a considerar se referirán a las experiencias concretas ( posibles), a las ideas y a las acciones de una persona durante un tiempo determinado. Estas experiencias, ideas y acciones se representan por un conjunto E de eventos. Además de las muestras-evento, utilizamos los tipos-evento, que tratamos como clases de muestras-evento, similares en ciertos aspectos. La relación de semejanza se deja sin especificar, e incluso implícita; ella tiene que ser escogida apropiadamente en cada aplicación. Los tipos-eventos se

17 Cfr. Freud (1963), p.7. Traducción del alemán al inglés de los autores.

denotan por  $k$ ,  $k'$ , y su colección por  $K$ , de tal suerte que  $K$  es un subconjunto del conjunto potencia de  $E$ . Por razones de simplicidad asumimos que los tipo-eventos son disyuntos. En otros apartes, esta suposición se puede flexibilizar con un esfuerzo adicional.

Algunos eventos son de especial importancia, por ejemplo, aquellos que son concientes o aquellos que son particularmente traumáticos ("negativos"). Introducimos consciencia como una relación binaria entre instantes y eventos:  $C(t, e)$  significa que una persona en el instante  $t$  es consciente del evento  $e$ .

Las pulsiones son tratadas como diferentes ontológicamente de los eventos, ya que son entidades de una nueva clase que acontecen en la psique del ser humano. Denotamos con  $D$  al conjunto de pulsiones relevantes para una persona. Las pulsiones también son muestras más que tipos. En los modelos, lo que acontece es la pulsión específica, por ejemplo, el deseo de comer a las tres de la madrugada que se le presenta a una persona en determinadas circunstancias, más que el tipo de pulsión que denominamos "hambre".

A continuación, utilizamos la noción de una pulsión abreaccionada (*abreagiert*)<sup>18</sup>. Preferimos utilizar el término más neutral "realización". La realización se trata como una relación cuaternaria entre instantes, pulsiones, muestras-evento<sup>19</sup> y tipos-eventos.  $REAL(t, d, e, k)$  significa que, en el instante  $t$ , la pulsión  $d$  es realizada (abreaccionada) por el evento  $e$  del tipo  $k$ .

Dado que cada modelo se referirá solamente a un período en la vida de una persona, la persona no requiere representarse en el modelo. Todos los conceptos utilizados en la descripción de un modelo se comprenden siempre en relación con el caso específico de un individuo.

Un término primitivo más que utilizamos es el de un "evento traumático" para la persona en consideración. Más neutralmente hablaremos de "eventos 'negativos'", y los representamos por una relación binaria entre instantes y eventos:  $N(t, e)$  significa que, en el

18 En esta frase la dificultad planteada en la nota es aún más aparente. La traducción más precisa sería "siendo abreaccionada". (N. de los T.)

19 En adelante, las muestras-evento se abreviarán por eventos. (N. de los T.)

instante  $t$ , la persona experimenta el evento negativo  $e$ . En general, los eventos negativos son los que causan el bloqueo de las pulsiones e impiden su realización.

Nuestro término primitivo más importante es el de "inconsciente" que introducimos como una relación binaria  $U$  entre instantes y eventos.  $U(t, e)$  significa que, en el instante  $t$ , el evento ("idea")  $e$  es inconsciente o suprimido. No requerimos de un término especial para las pulsiones bloqueadas; éstas se definirán mediante los términos ya mencionados.

A continuación usamos una función  $f$  para asignar a cada pulsión el tipo de eventos mediante los cuales corriente o naturalmente es realizada. Asumimos que cada pulsión tiene exactamente este tipo de realización natural. Esta suposición es más de naturaleza técnica, ya que los tipos-evento diferentes pueden unirse para formar un tipo nuevo más "amplio".

Para completar este cuadro utilizamos una relación de orden  $\xi$  entre instantes, y una relación binaria AS de asociación entre eventos:  $AS(e, e')$  significa que los eventos  $e$  y  $e'$  se encuentran asociados en la persona considerada. Las asociaciones juegan un papel importante en el psicoanálisis. Sin embargo, si consideramos el papel que juegan las asociaciones en la teoría de Freud, así como en los desarrollos posteriores de la psicología, concluimos que la intención de Freud en su teoría no fue la de introducir un significado especial para este término. Tratamos las asociaciones como no explícitamente dependientes del tiempo. Con esto indicamos que el "mecanismo" de la asociación funciona esencialmente "a través" del tiempo, dependiendo sólo de la estructura interna de los eventos involucrados.

Se puede anotar que nuestro uso de "eventos" para subsumir acciones, experiencias, así como ideas, no tiene ningún análogo en la obra de Freud; es un ingrediente esencial de nuestra reconstrucción. Escogimos "eventos" por su gran poder unificador. También se puede anotar que "conciencia" y sus correspondientes acciones podrían omitirse sin incurrir en una pérdida esencial. La incluimos principalmente para contar con un conjunto "completo" de términos

para la estructura psíquica: pulsiones-conciencia-inconsciencia, el que motiva el rotulo de inconsciencia, tan central en la obra de Freud.

Así, para concluir, presentamos el listado de términos primitivos que explicitamos a continuación: T, un conjunto de instantes; E, un conjunto de eventos; D, un conjunto de pulsiones; K, un conjunto de tipos-evento;  $\leq$ , una relación ordenada entre instantes; AS, una relación de asociación entre eventos; C, conciencia; U, inconsciencia; N, eventos negativos (traumáticos); REAL, relación de realización; f, función para asignar tipos-evento a pulsiones.

### MODELOS POTENCIALES Y MODELOS ACTUALES

Mediante la explicitación de la "gramática" precisa de estos primitivos, conjuntamente con algunos otros requerimientos triviales, obtenemos los así denominados "modelos potenciales de la teoría".<sup>20</sup> Estos son sistemas posibles donde todos los términos primitivos tienen alguna interpretación sin que necesariamente satisfagan los axiomas centrales de la teoría. Entre estos sistemas posibles puede haber sistemas reales, así como otros puramente abstractos definidos en términos de números o conjuntos abstractos. La clase  $M_p$  de todos los modelos potenciales puede considerarse como el conjunto de "mundos posibles" para la teoría de Freud. Cualquier "mundo" (= modelo potencial) que contenga interpretaciones para todos los términos primitivos es posible.

**D1**  $x$  es un *modelo potencial* de la teoría de Freud ( $x \in M_p$ ) si y sólo si existen T, E, D, K,  $\leq$ , AS, C, N, U, REAL y f tales que:

$$x = \langle T, E, D, K, \leq, AS, C, N, U, REAL, f \rangle$$

- 1) T, E, D son conjuntos finitos no vacíos y par disyuntos;
- 2) K es una partición de E (es decir,  $K \subseteq P_0(E)$ , todos los  $k \in K$  son no vacíos y par disyuntos, y  $\cup \{k : k \in K\} = E$ ;
- 3)  $\leq$  es una relación de orden débil sobre T (es decir,  $\leq \subseteq T \times T$  es reflexiva, transitiva, y conectada);

20 Cfr. Balzer, Moulines, & Sneed (1987), Cap. I.

- 4)  $AS \subseteq E \times E$ ;
- 5)  $C \subseteq T \times E$ ,  $N \subseteq T \times E$ , y  $U \subseteq T \times E$ ;
- 6)  $REAL \subseteq T \times D \times E \times K$ ;
- 7)  $f: D \Rightarrow K$  es inyectiva.

El conjunto  $T$  de instantes no puede ser confundido con los instantes del tiempo físico (que, con frecuencia, se representan por números reales). Los elementos de  $T$  sirven simplemente como índices para el ordenamiento de eventos y pulsiones debido a que se presentan unos después de los otros. Nótese que por D1-1,  $T$  es un conjunto finito. Es mejor imaginar los miembros de  $T$  como aquellos instantes (físicos) en los que algo importante sucede en la historia de la persona: experimento un evento importante desde el punto de vista de la psicología, o se presenta una pulsión suficientemente fuerte. La selección de  $T$  en una aplicación no se restringe teóricamente demasiado, pero una selección equivocada puede conducir a un modelo poco interesante. Si  $T$  contiene demasiados instantes, el modelo se sobrecargará con datos redundantes; si  $T$  es demasiado "pequeño" nada de interés ocurrirá en el modelo. Puede anotarse que  $T$  no necesariamente tiene que cubrir la totalidad de la vida de la persona descrita.

Para acostumbrarse a esta forma de representación, considere el siguiente ejemplo imaginado y trivial de la cotidianidad de una persona  $B$  durante un día de trabajo ordinario, digamos el 4 de Noviembre de 1977. Los instantes conformarán un listado del siguiente tipo: 7 a.m., 7.15, 7.35, 7.50, 8, 9, 11, 11.30, ... Estos instantes están ordenados, por supuesto, de una manera natural. El conjunto  $E$  de eventos comprenderá aquellos eventos que de alguna manera son importantes, y a cada uno de ellos podemos asignarle un tipo-evento correspondiente expresado por la descripción verbal (la cual nunca será tan exacta como la muestra).  $E$  puede contener, entre otros, el evento de despertarse (a las 7 a.m.), ducharse (a las 7.15), desayunarse (a las 7.35), observar un accidente desde el bus (a las 7.50), ingresar a la oficina (a las 8), recibir una orden (a las 9), etc.. El conjunto de pulsiones contiene aquellas que sucedieron durante el día, como por ejemplo, una ligera excitación sexual en la ducha, un poco de hambre antes del desayuno,

angustia y nerviosismo durante la reunión con su jefe a las 9, hambre a las 11, etc.. Algunos de los eventos experimentados se asociaran con otros eventos de la historia de B: el evento e1 de escuchar un propaganda radial se asociara con otro evento experimentado en el pasado (e1) 2, ... ,(en)2 cuando escucho la misma tontería; el evento e3 de observar una fractura de pierna en el accidente a las 7,50 se asociará con un evento de su pasado e4 de una fractura propia. La relación de asociación AS constará de un conjunto de tales pares de eventos asociados:  $AS = \{ \langle e1, (e1)2 \rangle, \langle e1, (e2) 2 \rangle, \dots, \langle e1, (en)2 \rangle, \langle e3, e4 \rangle, \dots \}$ .

La conciencia se representa por aquellos pares  $\langle t, e \rangle$  para los cuales e es algún evento de importancia que irrumpe en la psique de la persona, y t es el instante en que acontece.  $\langle 7.50, e3 \rangle$  y  $\langle 9, e5 \rangle$  son ejemplos, si e5 es el evento en el cual B recibe la orden del jefe. Así  $C = \{ \langle 7.50, e3 \rangle, \langle 9, e5 \rangle, \dots \}$ . Los evento tnegativos no se presentaran en dicho ejemplo cotidiano y, en consecuencia, N sera un conjunto vacío. La relación de realización constará de eventos que realizan pulsiones presentes. Un ejemplo aquí podría ser  $\{ \langle ll, d, e6, k \rangle \}$  en donde d es “el deseo de almorzar” y e6 es el evento de almorzar. Así  $REAL = \{ \langle ll, d, e6, k \rangle, \dots \}$ . Si se asume que B es una persona psíquicamente sana, no habrá eventos importantes inconscientes suprimidos, es decir,  $U = \emptyset$ . Así, desde el punto de vista psicológico de Freud, si unimos todos estos conjuntos en un lltuplo obtenemos un modelo potencial que describe a B durante ese día particular.

Esta descripción se denominará un modelo de la teoría si satisface los siguientes axiomas.

**A1** Si, en t, el evento e del tipo k realiza la pulsión d entonces, en t, e es consciente y del tipo k.

**A2** Cualquier evento negativo en t, es consciente en t.

**A3** Todo evento se asocia consigo mismo.

Estos son más bien axiomas triviales; enunciados “analíticos” relativos al uso de los términos primitivos. A1 excluye el caso de que e

realice  $d$  sin  $e$  ser consciente. De una manera similar, A2 excluye eventos negativos que no sean conscientes cuando acontecen. A3 es simplemente una convención. Además, existen cuatro axiomas substanciales más. Decimos que  $e$  es una *realización natural* de la pulsión  $d$  si  $e \in f(d)$ .

**A4** Un evento  $e$  no puede ser inconsciente y una realización natural, al mismo tiempo.

**A5** Si alguna pulsión  $d$  se realiza en dos eventos  $e$  y  $e'$  (posiblemente en instantes diferentes), entonces los dos eventos están asociados.

**A6** Para dos eventos asociados cualesquiera ambas realizaciones naturales de la misma pulsión: si uno de los dos es negativo en  $t$ , entonces el otro será inconsciente en cualquier instante ulterior.

**A7** Cualquier pulsión se realizará en algún momento.

**A4** impone una restricción sobre la relación de realización. Sólo aquellos eventos que no son inconscientes pueden servir para las realizaciones de alguna pulsión. En otras palabras, eventos inconscientes suprimidos no pueden servir para realizaciones naturales. A5 dice que las asociaciones de eventos son causadas por sus vínculos con una pulsión común. En esta forma, A5 contiene ciertamente un fuerte elemento de idealización<sup>21</sup>. Anotamos, sin embargo, que la realización de  $d$  por  $e$  implica que  $e$  es consciente (por A1), de tal suerte que  $e$  tiene que ser fuerte e importante. A6 representa el "mecanismo" de supresión: si  $e$  en  $t$  es negativo (traumático) entonces cualquier realización natural de la pulsión  $d$  por  $e$  que se asocie con  $e'$  se volverá inconsciente en cualquier instante posterior a  $t$ . A7 es el axioma central de la imagen de la olla a presión: cualquier pulsión exigirá su realización.

Si juntamos estos axiomas y eliminamos algunas ambigüedades todavía presentes en la formulación verbal, obtenemos

21 El significado de la palabra idealización (e interpretación en párrafos anteriores) esta dado por el contexto de la concepción estructuralista de la ciencia y dista mucho de su uso en la teoría psicoanalítica. (N. de los T.)

**D2**  $x$  es un *modelo* de la teoría de Freud ( $x \in M$ ) ssi existen  $T, E, D, K, \leq, AS, C, N, U, REAL, f$  tales que:

$x = \langle T, E, D, K, \leq, AS, C, N, U, REAL, f \rangle$ ,  $x \in M_p$  y

1) para todo  $t \in T$ ,  $d \in D, e \in E$  y  $k \in K$ : si  $REAL(t, d, e, k)$

entonces  $C(t, e)$  y  $e \in k$ ;

2) para todo  $t \in T$  y  $e \in E$ : si  $N(t, e)$  entonces  $C(t, e)$ ;

3) para todo  $e \in E$ :  $AS(e, e')$

4) para todo  $t \in T$ ,  $e \in E$  y  $k \in K$  tal que  $e \in k$ :

no  $[U(t, e)$  y (y existe  $d \in D$  tal que

$REAL(t, d, e, k)$  y  $k = f(d)$ ];

5) para todo  $t, t' \in T$ ,  $e, e' \in E$ ,  $d \in D$  y  $k, k' \in K$ :

si  $REAL(t, d, e, k)$  y  $REAL(t', d, e', k')$  entonces  $AS(e, e')$ ;

6) para todo  $t, t' \in T$ ,  $e, e' \in E$ : si  $N(t, e)$ ,  $t < t'$ ,  $AS(e, e')$ ,

y si existe  $d \in D$  tal que  $e \in f(d)$  y  $e' \in f(d)$

entonces  $U(t', e')$ ;

7) para toda  $d \in D$  existen  $t \in T$ ,  $e \in E$  y  $k \in K$  tal que

$REAL(t, d, e, k)$ .

La expresión " $t < t'$ " en A6 por supuesto se define en términos de  $\leq$  de la manera usual:  $t < t'$  ssi ( $t \leq t'$  y no ( $t = t'$ )). Obviamente,  $M \subseteq M_p$ .

## NEUROSIS

Los modelos formales que acabamos de introducir describen básicamente personas "normales", sanas, pero también pueden ser aplicados a personas psíquicamente enfermas. Uno puede preguntar cómo es posible esto ya que "enfermo" y "saludable" se excluyen mutuamente, y una teoría que subsume ambos casos parecería inconsistente. La primera cosa para anotar aquí es que los axiomas son, de hecho, consistentes.

**Teorema I**  $M$  es no vacío.

**Prueba:** Es fácil probar que  $x = \langle \{t\}, \{e, e'\}, \{d\}, \{\{e\}, \{e'\}\},$

$\{ \langle t, t \rangle, \langle e, e \rangle, \langle e', e' \rangle, \langle t, e \rangle, \langle t, e' \rangle, \emptyset, \emptyset, \langle t, d, e, \{e\} \rangle, \langle d, \{e\} \rangle \}$  es un modelo. #

En segundo lugar, tiene que anotarse que un solo modelo no puede describir una persona enferma y una sana, al mismo tiempo. La distinción entre enfermedad y salud no puede ser propuesta a partir de un solo modelo; tiene que serlo a partir de la clase de los modelos. Podemos considerar  $M$  como dividido en dos subconjuntos: el primer subconjunto, SALUD, contiene exactamente los modelos que describen a personas saludables, y el segundo subconjunto, ENFERMO, describe personas enfermas. Aun así, el problema para caracterizar ENFERMO subsiste, porque ¿cómo puede una persona estar psíquicamente enferma (se describe por un  $x \in \text{ENFERMO}$ ) y, al mismo tiempo, satisfacer todos los axiomas de personas saludables, "normales" ( $x \in M$ )?

Para ver esto, reflexionemos acerca de cómo una persona se enferma (de una neurosis) de acuerdo con el esquema expresado en los axiomas D2. En algún instante  $t$  la persona realiza alguna pulsión  $d$  por medio de un evento  $e$  del tipo  $k$ : REAL ( $t, d, e, k$ ). Este hecho causa enfermedad si el evento  $e$  resulta ser una experiencia traumática,  $N(t, e)$ , debido a la reacción de otras personas que nuestro sujeto no podría anticipar. Por la aplicación de D2-6, cualquier evento  $e'$  que sea una realización natural de  $d$  y que este asociado con  $e$  será inconsciente en cualquier momento posterior a  $t'$ :  $U(t', e')$ . A la luz de D2-7 ésta es para la persona una fuente de estrés interno porque, de acuerdo con D2-7, la pulsión  $d$  "presiona por" obtener su realización, pero su realización, por D2-4, está excluida por ser  $e$  inconsciente. Mas precisamente, D2-7 produce algunos  $e'$  y  $t'$  tales que REAL ( $t', d, e', k'$ ). Si  $k'$  es el tipo natural de realización para  $d$  entonces  $k' = k$ , lo que, por D2-4, implica: no  $U(t', e')$ . Pero si  $t < t'$  esto contradice a  $U(t', e')$  explicitado antes, y, en consecuencia  $t' \leq t$ , y  $d$  pueden ser realizados por eventos naturales a partir de  $f(d)$  solamente en  $t$ , o posteriormente por eventos de un tipo diferente (síntomas neuróticos). En otras palabras, el evento negativo es consciente en el momento  $t$  cuando fue experimentado por primera vez, y en ese momento es

también una realización de alguna pulsión correspondiente. Pero esta pulsión no puede satisfacerse mediante realizaciones naturales en instantes posteriores; en ese sentido se encuentra bloqueada, y la persona se enferma (de neurosis) debido a esta supresión. Según Freud, los síntomas de la neurosis se presentan porque la pulsión se disocia de sus realizaciones naturales y, para encontrar alguna otra realización, lo hace mediante estos síntomas (esta característica de la teoría no se hace explícita en este trabajo). La causa de la enfermedad está dada entonces por el par  $\langle d, e \rangle$  de una pulsión  $d$  y un evento  $e$  tal que  $\text{REAL} \langle t, d, e, k \rangle$  y  $N \langle t, e \rangle$ . Esta derivación es central para la teoría de Freud, pues muestra cómo se causa la neurosis, y, en consecuencia, es una explicación de la neurosis y de la enfermedad psíquica. Debido a su importancia, enunciemos esta derivación como una prueba formal.

**Teorema 2** Sea  $x = \langle T, E, D, K, \leq, AS, C, N, U, \text{REAL}, f \rangle \in M$ , y sean

$t \in T, d \in D, e \in E$  y  $k \in K$  tales que:

(1)  $N(t, e)$ ,  $\text{REAL}(t, d, e, k)$  y  $f(d) = k$ .

Entonces

(2) no existe  $t' \in T$ , ni  $e' \in E$  tal que  $t < t'$  y

$\text{REAL}(t', d, e', k)$ .

**Prueba:** Supongase que existe  $t' \in T$  y  $e' \in E$  tal que  $t < t'$  y  $\text{REAL}(t', d, e', k)$ . Por D2-4,

(3) no  $U(t', e')$ . Por D2-5, (1). y la suposición,

(4)  $AS(e, e')$ . Por (1), D2-1, y la suposición,

(5)  $e \in k$ , y  $e' \in k$ . A partir de esto y de (1) obtenemos  $e, e' \in f(d)$  que por (1), (4) y D2-6 resulta

(6)  $U(t', e')$ . De (5), (1) y la suposición obtenemos

(7)  $e' \in k$  y existen  $d \in D$  tal que  $\text{REAL}(t', d, e', k)$  y  $k = f(d)$ . Pero por (7) y D2-4 obtenemos: no  $U(t', e')$ , en contradicción con (6). #

La conclusión (2) del teorema 2 puede replantearse diciendo que después de  $t$ , la pulsión  $d$  se encuentra bloqueada y que las realizaciones

naturales de  $d$  se encuentran suprimidas. El teorema 2, por lo tanto, puede modificarse como sigue: si la pulsión  $d$  se realiza en  $t$  por medio de un evento negativo, entonces cualquier realización natural de  $d$  será suprimida después de  $t$ .

Estas consideraciones muestran cómo la enfermedad psíquica se puede presentar en un modelo, incluso si se satisfacen todos los axiomas propuestos para una persona sana. La enfermedad es causada por eventos negativos. Si no hay tales eventos, la persona normalmente (no probablemente) será saludable. Si los hay, éstos se realizan en el momento de su primera experiencia (por lo cual los axiomas propios para un desarrollo normal son satisfechos) y, posteriormente, la pulsión correspondiente se bloquea (la persona se enferma). Dicho de otra manera: los axiomas que describen el caso "normal" sirven para describir la enfermedad; ellos representan, entonces, condiciones necesarias pero no suficientes para la salud psíquica.

Definimos a una persona como psíquicamente enferma o neurótica precisamente si alguna pulsión después de cierto momento es bloqueada en el sentido que hemos mencionado antes:  $d$  es *bloqueada después* de  $t$  ssi no existen un  $t' \in T$ , ni  $e \in E$  y ni  $k \in K$  tales que  $t < t'$ ,  $REAL \langle t', d, e, k \rangle$  y  $k = f(d)$ , y si existe alguna  $t^* \in T$  tal que  $t < t^*$ . La última cláusula excluye la trivialización de la definición tomando  $t$  como el "último" instante de tiempo que acontece en  $T$ . Los modelos que describen a las personas con pulsiones bloqueadas forman un subconjunto ENFERMO de  $M$ .

**D3**  $x$  es un modelo de una persona enferma psíquicamente

( $x \in ENFERMO$ ) ssi:

- 1)  $x = \langle T, E, D, K, \leq, AS, C, N, U, REAL, f \rangle \in M$ ;
- 2) existen  $t \in T$  y  $d \in D$  tal que  $d$  es bloqueada después de  $t$ .

A todas luces,  $ENFERMO \subseteq M$ . Esta caracterización de la neurosis es teórica, y no se refiere a síntomas reales. En las aplicaciones de la teoría, uno partirá, por supuesto, de los síntomas, e inferirá "hacia atrás" que la persona está enferma en el sentido de D3, y entonces comenzará a encontrar los puntos cruciales del modelo:  $D, U$ ,

REAL, y f. Obsérvese que la supresión ocurre “inmediatamente” después de que acaece el evento traumático (A6). Esto no excluye, sin embargo, que los síntomas neuróticos puedan presentarse mucho tiempo después, ya que aquí no establecemos la conexión entre el inconsciente y los síntomas neuróticos, en términos explícitos. El inconsciente permanece en un nivel más bien teórico, sin un vínculo explícito con los síntomas neuróticos. Obsérvese también que en este esquema los eventos negativos tienen una fuerte carga teórica. El único indicador de que éstos han ocurrido es la neurosis. Si una persona no es neurótica, aun los eventos mas dramáticos no serán considerados como negativos.

#### CONDICIONES DE LIGADURA, VÍNCULOS INTERTEORICOS Y MODELOS DE DETERMINACIÓN<sup>22</sup>

De acuerdo con la meta-teoría estructuralista, en general, una teoría empírica consta de un *núcleo formal* K y de un conjunto I de *aplicaciones propuestas* (intencionales). En sí mismo, el núcleo está compuesto de cinco ítems: las clases  $M_p$  y M de los modelos potenciales y de los modelos (actuales), las condiciones de ligadura C y los vínculos interteóricos L, alguna relación de aproximación A,<sup>23</sup> y una distinción entre los términos teóricos y no-teóricos.

Las condiciones de ligadura expresan las presuposiciones de identidad o estabilidad “a través” de modelos diferentes. En el caso en cuestión, tal presuposición puede enunciarse para las asociación: si dos eventos se encuentran asociados en un modelo potencial (es decir, para la persona descrita por ese modelo) entonces éstos también están asociados en cualquier modelo potencial que describa cualquier otra persona. Dos rasgos de este requisito deberían considerarse. Primero, esto acontece “a través” de modelos potenciales diferentes y se debe a que representamos personas diferentes por medio de

22 Cfr. nota 3

23 Expresamos la relación de “aproximación” por la letra ‘A’ y no por ‘U’, como aparece en el texto, para no confundirlo con la ‘U’ de inconsciente. (*unconscious*).

distintos modelos. Segundo, el requisito se aplica únicamente en aquellos casos donde dos personas “tienen” o experimentan eventos idénticos. Este punto se aclara cuando formulamos las condiciones de ligadura en términos precisos. Escribimos  $E^x$ ,  $AS^x$ ,  $E^y$ , etc., con el fin de denotar las entidades  $E$ ,  $AS$  etc. que se dan en el sistema  $x = \langle T^*, E^*, \dots, AS^x, \dots \rangle$  y en el sistema  $y = \langle T^y, \dots, AS^y, \dots \rangle$ .

**D4**  $X$  satisface las *condiciones de ligadura* de la teoría de Freud ( $X \subseteq C$ ) ssi:

- 1)  $X \subseteq M_p$  y  $X$  es no vacío;
- 2) para todo  $x, y \in X$  y toda  $e, e'$ :  
si  $e \in E^x \cap E^y$  y  $e' \in E^x \cap E^y$   
entonces

$$(AS^x(e, e') \text{ ssi } AS^y(e, e')).$$

Cualquier  $X$  que satisfaga las condiciones de ligadura puede denominarse una combinación admisible (de modelos potenciales). Es admisible en cuanto representa un conjunto de personas donde la asociación es estable en el sentido de D4. Por supuesto, esta condición de ligadura es altamente idealizada, y será satisfecha sólo en algún grado, pero es, sin embargo, de crucial importancia para la aplicación de la teoría del psicoanálisis, debido a que ella permite inferir ciertas asociaciones a partir de las asociaciones de otra persona o a partir de asociaciones más tempranas de la persona en tratamiento. Una segunda condición de ligadura, que no formulamos explícitamente, requiere la estabilidad de la función  $f$  que asigna tipos de eventos naturales a pulsiones. La condición de ligadura dice que pulsiones “idénticas” en modelos diferentes (personas) obtienen valores  $-f$  idénticos (tipos de eventos).

El papel de los vínculos inter-teóricos es el de “importar” datos, información y significados de “afuera”, es decir, de otras teorías “cercanas” o de la experiencia cotidiana. Un primer vínculo presente en la teoría de Freud se refiere al ordenamiento de los instantes. Este ordenamiento está construido principalmente en términos físicos. Podemos considerar cada modelo potencial como vinculado a un modelo de alguna teoría del espacio-tiempo de tal manera que los

instantes del primero correspondan a los instantes del último, y el ordenamiento físico de este último determine el ordenamiento de los instantes correspondientes en el modelo psicológico. Es de anotar que esto no obliga a una identidad ontológica de los instantes correspondientes, de tal suerte que la existencia de este vínculo no entra en conflicto con lo que ya hemos aseverado acerca de la interpretación de T. Formalmente, el vínculo puede ser representado por una clase de pares de modelos potenciales  $\langle x, y \rangle$  ( $x \in M_p$  y  $y \in M_p(SP)$ , la clase de modelos potenciales de una teoría del espacio-tiempo) en la que los instantes correspondientes estarán vinculados.

**D5** Si SP es una teoría del espacio-tiempo con una clase  $M_p(SP)$  de modelos potenciales tal que los elementos de  $M_p(SP)$  contienen una relación de orden  $\leq'$  entonces

$\langle x, y \rangle$  *satisface el vínculo con* SP ssi  $x \in M_p$ ,  
 $y \in M_p(SP)$ ,  $x = \langle T, \dots, \leq, \dots \rangle$ ,  $y = \langle T', \dots, \leq', \dots \rangle$  y existe una correspondencia uno a uno  $g : T \Rightarrow T'$  tal que para todo  $t, t' \in T$ :  $t \leq t' \text{ ssi } g(t) \leq' g(t')$ .

Se puede establecer un segundo vínculo inter-teórico con las teorías de la asociación. La teoría psicoanalítica importa información acerca de las relaciones de asociación de la teoría de la asociación. Un tercer vínculo interteórico se puede utilizar y es el que conecta la teoría de Freud con las teorías acerca de la conciencia. A partir de estos diferentes vínculos se puede definir un vínculo *global* L que consta de todos los sistemas x que están relacionados mediante cada uno de los vínculos "individuales" con algún sistema de otra teoría.

Dejamos de lado la discusión acerca de qué términos de la teoría son teóricos. De igual manera, no podemos ahondar en los detalles de la descripción de un aparato de aproximación completo para ser usado en la aplicación de los modelos que hemos mencionado. Como la teoría es completamente cualitativa, el aparato de aproximación tiene que construirse aprovechando la noción de "similitud cualitativa". Se pueden usar definiciones como las propuestas por Tversky<sup>24</sup> para

24 Tversky (1977)

conformar vecindarios por medio de los cuales las aserciones idealizadas, asociadas con *items* previamente idealizados, son emborronados a fin de que generen aserciones empíricas realistas y no triviales.<sup>25</sup> En general, la necesidad de aproximación se origina en los rasgos idealizantes inherentes a las teorías cuantitativas. Si están involucradas cantidades ( y en consecuencia números), el esquema teórico resulta mucho más fino que la realidad, y, por lo tanto, sólo se puede pretender que representa la realidad ("ser verdadero") sólo aproximadamente. Pero, la teoría de Freud es completamente cualitativa. Aun así contiene algunos rasgos idealizantes. En vez de emborronarlos, también parece posible debilitar algunos axiomas. Por ejemplo, para obtener una versión más liberal de D2-5, podríamos utilizar una aproximación de la siguiente clase. La cláusula "si" REAL (t, d, e, k) y REAL (t', d, e', k') podría ser reforzada para referirse a repetidas experiencias iguales "si REAL (t, d, e, k) y REAL (t<sub>i</sub>, d, e', k') en instantes diferentes t<sub>i</sub>, i = 1, ..., n". La aproximación, entonces, podría ser "colgada" en el número n de repeticiones.

Además de los *items* introducidos hasta ahora, es de interés investigar los modelos de determinación formalmente posibles dentro de la presente teoría. Tal investigación, incluso si se desarrolla de una manera puramente abstracta, puede ser útil en la evaluación del desarrollo empírico o adecuación de la teoría. Cualquier modelo en el que uno de los primitivos t esté unívocamente determinado por los otros términos, lo denominamos un "modelo de determinación para t". Esta noción es útil en dos aspectos. En primer lugar, si un término no tiene ningún modelo de determinación en la teoría, esto indica que el término obtiene su significado de "fuera", ya sea de otras teorías o de la experiencia cotidiana. En segundo lugar, los modelos de determinación son unas herramientas importantes para derivar predicciones u otros enunciados singulares para ser usados en la confirmación de la teoría.<sup>26</sup> Escribimos

25 Una descripción detallada de un aparato de aproximación como el que mencionamos aquí y que funciona bien para las teorías cuantitativas se encuentra en Balzer, Moulinos, & Sneed (1987), cap. VII.

26 Para una discusión más detallada de los modelos de medida véase Balzer (1985).

$x (t / t')$  para denotar el resultado de substituir  $t'$  en  $x$  por  $t$ .

**D6** Si  $x = \langle T, E, D, K, \leq^x, AS^x, C^x, \dots, f^x \rangle \in M_p$   
 y  $t \in \{ \leq^x, AS^x, C^x, \dots, f^x \}$  decimos que  $x$  es un  
*modelo de determinación para  $t$*  ssi  $x \in M$  para todas las  $t'$  del  
 mismo tipo que  $t$ :

(\*) si  $x \langle t/t' \rangle \in M$  entonces  $t = t'$ .

(\*) expresa que  $t$  en  $x$  está determinado unívocamente (por  $M$ ):  
 cualquier otro posible  $t'$  substituido por  $t$  en  $x$  por medio de los axiomas  
 que caracterizan a  $M$  está obligado a ser idéntico a  $t$ . En consecuen-  
 cia, existe sólo una posibilidad para la  $t$  en  $x$ .

Podemos preguntarnos qué clases de modelos de determinación son  
 posibles en la teoría de Freud. Una primera respuesta - que dejará  
 perplejos a algunos - es que la teoría suministra modelos de determina-  
 ción para todos sus términos. Ejemplifiquemos esto para el término  
 inconsciente,  $U$ .

**Teorema 3** Existe un modelo de determinación para  $U$  en la teoría  
 de Freud.

**Prueba:** Definimos un modelo potencial como sigue:  $T = \{t_0, t_1\}$ ,  
 $E = \{e\}$ ,  $D = \{d\}$ ,  $K = \{\{e\}\}$ , y para las relaciones exactamente los  
 siguientes enunciados atómicos son verdaderos:  $t_0 \leq t_1$ ,  $AS(e, e)$ ,  
 $C(t_0, e)$ ,  $N(t_0, e)$ ,  $REAL(t_0, d, e, \{e\})$ ,  $f(d) = \{e\}$ . Dejamos a  $U$   
 indeterminado. De estas definiciones se sigue por D2-6 que  $U(t_1, e)$ ,  
 y por D2-4 que no  $(U(t_0, e))$ . Es decir,  $U = \langle t_1, e \rangle$ , y, en  
 consecuencia, está determinada unívocamente por los otros compo-  
 nentes. Es fácil probar que todos los axiomas de D1 y D2 son  
 satisfechos. En consecuencia,  $x = \langle T, \dots, U, \dots, f \rangle$  es un modelo de  
 determinación de  $U$ . #

Este ejemplo mínimo construido en la prueba ejemplifica una estrate-  
 gia general para la determinación de  $U$ . Primero, encuentre todos los  
 eventos negativos relevantes y utilice los conocimientos acerca de la  
 asociación para determinar todas las instancias positivas de inconsci-  
 encia utilizando D2-6. Segundo, excluya tantos eventos inconscientes  
 como sea posible por medio de D2-4, utilizando los conocimientos  
 acerca de la relación de realización. Si esto ha de llevarse a cabo, los

pasos hipotéticos consistirán en asegurarse de que las pulsiones que se presentan en D2-4 y 6 tienen sus eventos respectivos como realizaciones naturales. Estas hipótesis se referirán a conocimientos teóricos ulteriores acerca de qué pulsiones causan qué realizaciones naturales. Parece muy posible que tal conocimiento se exprese mediante especializaciones de esta teoría. Lo que se quiere resaltar en el teorema 3 es únicamente que si contamos con un suficiente conocimiento acerca de los componentes diferentes a U, entonces U puede ser determinado con la ayuda de los axiomas y de la lógica. También, el conocimiento acerca de los otros componentes utilizados en la prueba del teorema 3, y esquematizados en la discusión precedente, parecen ser de la clase que en realidad se necesita en las aplicaciones.

Teoremas similares se pueden probar para las otras relaciones. Este resultado no es muy sorprendente. Muestra que la teoría de Freud proporciona modelos de determinación para todas sus relaciones primitivas, incluso para su ordenamiento temporal  $\leq$ . (En lo que respecta a  $\leq$ , de nuevo se enfatiza que  $\leq$  no es sólo el orden del tiempo físico.) Esto es de esperarse en una teoría que, por primera vez, estructura un nuevo dominio de fenómenos, y que no está demasiado preocupada de la operacionalización de sus términos primitivos.

Un punto final a discutir en relación con los conceptos formales de la teoría son las diversas formas de especialización por medio de las cuales se puede establecer una red teórica global sobre la base de los modelos presentados. Cada especialización corresponde a alguna hipótesis especial que puede ser formulada en nuestro vocabulario o en alguna extensión de él. Tales hipótesis especiales usualmente tienen un rango de aplicación mucho más restringido que los axiomas básicos. No podemos entrar en detalles en la descripción de las especializaciones; sólo podemos esbozar las formas que puedan asumir. La forma más importante de especialización es la que se refiere a las pulsiones. Estas se pueden analizar y diferenciar en varias clases. Junto con esto, se pueden considerar formas diferentes de realizaciones naturales, y las leyes especiales que surgen expresan qué realizaciones naturales corresponden a qué pulsiones. En términos formales estas especia-

lizaciones definen formas especiales de la función  $f$ . Una segunda forma de especialización es la que resulta de introducir formas más "débiles" de inconsciente, de las cuales la más famosa es la sublimación. En este caso, los eventos negativos no son suprimidos (tornándose inconscientes), ni tampoco son abreaccionados por tipos naturales de eventos, dando así origen a una sublimación. Una tercera forma no explicitada claramente en la teoría de Freud, pero que puede ser importante para la psicología, consiste en debilitar la noción de "evento negativo". En vez de un evento negativo fuerte y único podemos considerar una secuencia prolongada de eventos negativos "débiles" (como por ejemplo, una serie de frustraciones cotidianas del mismo tipo) que, a la larga, podrían conducir a alguna forma de supresión (como la depresión). Finalmente, la relación de realización puede especializarse mediante la introducción de una escala temporal para las pulsiones y la conexión de las instancias de las pulsiones con sus realizaciones. En la formulación presente, estas conexiones se dejan muy débiles y generales.

#### **LAS APLICACIONES PROPUESTAS**

Una teoría es empírica sólo si existen sistemas reales a los que es aplicada. Estos se denominan "aplicaciones propuestas de la teoría". En la teoría de Freud, todos los casos reportados por él mismo son aplicaciones propuestas. Adicionalmente, otros casos muy similares a los mencionados por Freud, también serán considerados como aplicaciones propuestas. Es característico de las teorías empíricas que el conjunto  $I$  de todas las aplicaciones propuestas no pueda describirse con mucha exactitud. El esquema de cómo se puede determinar  $I$  en una primera aproximación se puede esbozar así: primero, un subconjunto  $I_0$  muy pequeño de aplicaciones paradigmáticas es descrito ostensivamente (los casos mencionados por el mismo Freud), y, segundo, las aplicaciones propuestas en general se caracterizan como aquellos sistemas reales que son lo suficientemente similares a los miembros de  $I_0$ . Con frecuencia, la misma teoría se utiliza para decidir

qué sistemas son "suficientemente similares". En el caso de Freud, como en las teorías médicas en general, las aplicaciones propuestas siempre son casos de personas enfermas. Sólo la subsunción de un caso de enfermedad bajo la teoría se considerará aplicación propuesta; la explicación de personas consideradas sanas no se considera como tal. Esta situación crea dificultades cuando queremos formular una aserción empírica. En general, la aserción empírica de una teoría se da cuando sus aplicaciones propuestas pueden subsumirse bajo la representación teórica tal como es representada por los modelos, esto es, todas las aplicaciones propuestas "son" modelos. Pero ahora tenemos dos clases de modelos teóricos relevantes que podrían servir como: M y ENFERMO. Si escogemos a M como representación de la imagen teórica, la aserción sería que todos los casos propuestos caen bajo el esquema general descrito en D1 y D2. Esta aserción es claramente inadecuada; podría ser verdadera aún si todas las personas consideradas fueran sanas. Ella no tiene implicaciones para la neurosis. Obtenemos una aserción adecuada sólo si utilizamos ENFERMO como "esquema teórico". La aserción que resulta es la de que todos los casos propuestos son casos de personas psíquicamente enfermas.

El problema ahora es qué hacer con M. Si la aserción empírica se formula con ENFERMO, ¿no podríamos simplemente omitir a M? Nada se perderá, así parece, ya que  $ENFERMO \subseteq M$ .

Este paso es tentador, pero existe una objeción decisiva. Si eliminamos M perdemos el "criterio de salud" que es una parte esencial de la identidad de la teoría, porque si contemplamos los modelos de las personas psíquicamente enfermas, ¿cómo justificamos que son modelos de personas "enfermas"? Por supuesto lo podemos justificar señalando los mecanismos descritos por los axiomas para las personas "sanas" (D2) y el axioma adicional para la enfermedad (D3-2). Pero, ¿cómo podemos separar estos dos grupos de axiomas entre sí? Claramente tenemos que referirnos a los contenidos de las axiomas respectivos. Por tanto, parece necesario incluir algunos estándares adicionales - axiomas que incluyan casos de personas "sanas" -, con el fin de distinguir entre casos de personas enfermas y sanas.

Esta distinción constituye una clara diferencia formal entre las teorías médicas en contraste con las teorías de las ciencias naturales, así como con las de las ciencias sociales. En las teorías médicas o terapéuticas es necesario un componente adicional, ausente en los otros tipos de teorías mencionados, necesario para identificar la teoría: un componente que caracterice la salud y que constituya el estándar o fondo a partir del cual podemos hablar de la enfermedad con sensatez. En consecuencia, trataremos ambas clases M y ENFERMO como constituyentes básicos de la teoría. Ahora bien, si resumimos todos los items descritos hasta ahora obtenemos el núcleo formal K de la teoría de Freud, K(Freud).

$$K(\text{Freud}) = \langle M_p, M, \text{ENFERMO}, C, L \rangle$$

El núcleo comprende todas aquellas características de la teoría que pueden ser formuladas de una manera precisa; representa el “esquema teórico”.

La aserción empírica que puede ser formulada, en una primera aproximación, con la ayuda de este esquema es: todas las aplicaciones propuestas “son” modelos de personas psíquicamente enfermas y, adicionalmente, satisfacen las condiciones de ligadura y los vínculos inter-teóricos. Pero, si I es un conjunto de sistemas reales, ¿cuál es el significado de “son” en un enunciado como estos? ¿Cómo puede un sistema real “ser” una estructura teórico-conjuntista? La respuesta es: no puede. Hay sólo un camino para hacer compatibles los “sistemas reales”, por un lado, y los “modelos” de ENFERMO, por el otro. Estamos obligados a hacer suposiciones ulteriores sobre la estructura de sistemas reales (pero, por supuesto, suposiciones que por sí mismas no implican que los sistemas son elementos de ENFERMO, pues, de ser así, la aserción empírica se transformaría en una tautología).

Consideremos dos casos “típicos” presentados por Freud.<sup>27</sup> Katherina, una joven campesina de los Alpes, sufre de depresión y

<sup>27</sup> El caso de la campesina se encuentra en la p. 184-95; S. E. : vol. 2: 125-134; el de la agorafobia en la p. 170f. S. E.: vol. 2: 112 y siguientes.

angustia. Su historia se desarrolla así: la joven vivía con su tío y tenía que realizar labores domésticas. En repetidas ocasiones su tío la amenazó, pero el carácter de la amenaza (sexual o punitiva u otra) no era claro para ella. En dos ocasiones, inesperadamente ella encontró a su tío en una relación sexual con la empleada doméstica. Con el tiempo se deprimió y principió a sufrir ataques de angustia durante los largos viajes a la aldea que, con frecuencia, tenía que hacer sola.

Un segundo caso clínico trata de un mujer de 38 años que sufre de ataques de agorafobia y terror como si estuviera amenazada de muerte. Su historia nos informa de un primer ataque de esta naturaleza 21 años antes, a una edad de 17. Antes de ese evento ella habían estado ocupada preparándose para un baile al cual había sido invitada. Unos días antes, su amiga íntima había muerto, y este evento habían coincidido con su menstruación, la única que había tenido durante ese año. Cuando pasó por la casa de su amiga sufrió su primer ataque de mareo, angustia y desmayo. Creyó que iba a morir. Posteriormente presentó varios ataques similares.

Podemos procesar ambos casos de acuerdo con nuestra propia terminología, y especificar los instantes y eventos importantes en ambos casos. Se nos suministra poca información acerca de las asociaciones; podemos asumir que todos los eventos importantes fueron conscientes cuando ocurrieron por primera vez. Los eventos negativos están claramente especificados en ambos casos. Agrupando estos datos obtenemos dos fragmentos de modelos potenciales, en los que no contamos con información - especialmente acerca de D, U, REAL, f -, ni con información acerca de AS. A estos fragmentos los llamamos modelos potenciales parciales.

**D7**  $x$  es un modelo potencial parcial de la teoría de Freud

( $x \in M_{pp}$ ) ssi existen T, E, D, K,  $\leq$ , AS, C, N, U, REAL, f y T', E', D', K',  $\leq'$ , AS', C', N', U', REAL', f', tales que

- 1)  $\langle T', \dots, REAL', f' \rangle \in M_p$  ;
- 2)  $x = \langle T, E, D, \dots, REAL, f \rangle$  ;
- 3)  $T \subseteq T', E \subseteq E', D \subseteq D', K \subseteq K', \leq \subseteq \leq', AS \subseteq AS', C \subseteq C'$ ,

$N \subseteq N'$ ,  $U \subseteq U'$ ,  $REAL \subseteq REAL'$ , y  $f = f'/K$   
( $= f'$ , restringido a  $K$ ).

Con el fin de cerrar la brecha entre los “sistemas reales” y los “modelos” asumimos que todas las aplicaciones propuestas son modelos potenciales parciales:  $I \subseteq M_{pp}$ . Esta suposición tiene dos partes. La primera equivale a asumir que los sistemas reales en consideración pueden ser descritos en nuestro vocabulario; todos los términos primitivos deberían ser interpretables en dicho sistema. La segunda significa que las otras características del sistema, que no pueden expresarse en términos de los primitivos escogidos, son rechazadas como irrelevantes. La suposición *no* implica ninguna conexión teórica, o estructura, en el sistema. En general, podemos considerar las aplicaciones propuestas como descripciones de todos aquellos datos que se pueden obtener del sistema real subyacente.

Mediante la adición de un conjunto  $I$  (FREUD) de aplicaciones propuestas completamos nuestra descripción. La teoría de Freud, que llamaremos FREUD, tiene, entonces, la forma siguiente

$$FREUD = \langle K (FREUD), I (FREUD) \rangle.$$

Nótese que el  $M_{pp}$  está explícitamente definido en términos del  $M_p$  y, en consecuencia, no necesita ser mencionado en  $K$  (Freud).

#### ASERCIONES EMPÍRICAS Y CONFIRMACIÓN

Nuestra suposición de representar las aplicaciones propuestas como modelos potenciales parciales nos conduce a una formulación relativamente simple de las aserciones empíricas de la teoría. Si los sistemas “dados” son fragmentos de los modelos potenciales, su relación apropiada con los modelos actuales es la de extensión, y la aserción empírica será que cada aplicación propuesta puede ser extendida a un modelo actual de una persona psíquicamente enferma (de tal suerte que las condiciones de ligadura y los vínculos inter-teóricos se satisfagan). La definición formal de la extensión es como en D7; y es una extensión de  $x$  cuando todos los componentes de  $x$  son sub-

conjuntos de los componentes correspondientes de  $y$ .

**D8** Si  $x = \langle u_1, \dots, u_{11} \rangle$  y  $y = \langle v_1, \dots, v_{11} \rangle$  son modelos potenciales parciales de la teoría de Freud entonces  $y$  es una *extensión* de  $x$  ( $x \in y$ ) ssi, para toda  $i \leq 11$ ;  $u_i \subseteq v_i$ . Para  $X \subseteq M_{pp}$  y  $Y \subseteq M_p$  escribimos " $Y \in e(X)$ " como una taquigrafía para "para toda  $x \in X$  existe una  $y \in Y$  tal que  $x \in y$ ", y entonces podemos decir que  $Y$  es una *extensión* de  $X$ .

Nótese que  $M_p \subseteq M_{pp}$ , de tal suerte que una extensión de  $x \in I$  (FREUD) puede ser un modelo potencial completo. Ahora podemos enunciar en términos precisos la aserción empírica de FREUD relativa a la persona enferma.

**D9** La *aserción empírica* de FREUD es esta:

Existe un conjunto  $X$  tal que

- 1)  $X \in e(I(\text{FREUD}))$ ,
- 2)  $X \subseteq \text{ENFERMO}$ ,
- 3)  $X \in C$ ,
- 4)  $X \subseteq L$ .

Es decir, las aplicaciones propuestas en  $I(\text{FREUD})$  pueden ser extendidas de tal manera que el conjunto de extensiones resultantes  $X$  ( $X \in e(I(\text{FREUD}))$ ) es un conjunto de modelos de personas psíquicamente enfermas ( $X \subseteq \text{ENFERMO}$ ), que satisface las condiciones de ligadura ( $X \in C$ ), y los vínculos inter-teóricos ( $X \subseteq L$ ). Este enunciado aparentemente simple de hecho expresa unas relaciones muy complejas y holísticas.

A la luz de los dos casos clínicos mencionados en la sección precedente una aplicación propuesta  $x$  típicamente contiene datos acerca de instantes, eventos, y eventos negativos. En algunas ocasiones puede haber alguna información acerca de  $K$ ,  $C$ , y  $AS$ , y, más raramente, acerca de  $U$ ,  $REAL$ , y  $f$ . Si asumimos que estos datos se recogen para muchos casos diferentes (personas), obtenemos parte del conjunto de aplicaciones propuestas. La aserción empírica es entonces

que *items* posteriores como U, D, etc., pueden ser “adicionados” para obtener modelos actuales de forma que satisfagan las condiciones de ligadura y los vínculos inter-teóricos. En otras palabras, los datos pueden extenderse hasta conformar estructuras completas que cumplan todos los axiomas enunciados en D1, D2 y D4. Adicionalmente, las diferentes relaciones de asociación y funciones-f son restringidas como se describió arriba, y todas las extensiones tienen que ser ligadas a las estructuras apropiadas (es decir, de teorías del espacio-tiempo, y teorías acerca de la asociación de ideas y de la conciencia).

La pregunta que puede plantearse ahora es si tal aserción es un enunciado empíricamente no trivial; un enunciado que pueda ser probado, confirmado y que pudiera resultar falso. Esto depende de manera crucial de los sistemas particulares que conforman el conjunto I (FREUD). Si los miembros de I (FREUD) contienen partes “grandes” de modelos potenciales completos puede ser difícil extenderlos a modelos actuales de ENFERMO. En principio, podrían presentarse modelos potenciales completos en I (FREUD) para los que la cuestión de la posibilidad de extenderlos a modelos se reduce a la pregunta de si los axiomas de D2 se cumplen. Puesto que no contamos con una lista completa de todas las aplicaciones propuestas y de los datos correspondientes que han sido investigados hasta ahora, tenemos que recurrir al razonamiento hipotético: “¿Qué le acontecería a la aserción empírica si I (FREUD) tuviera ésta o aquella forma?” Es obvio que existen “falseadores potenciales” (es decir, conjuntos  $X \subseteq M_{pp}$  para los que ENFERMO no es una extensión): por ejemplo, un conjunto de modelos potenciales completos que no satisfacen los axiomas de D2. Siempre y cuando no nos preocupemos acerca de la procedencia de los datos de I (FREUD), tales casos existen. Sin embargo, la reflexión sobre ejemplos reales muestra que, normalmente, sólo un pequeño fragmento de todos los datos que conforman un modelo potencial completo llegarán a ser conocidos. En tales casos, la extensión es un procedimiento substancial. Si avanzamos y asumimos que ciertos términos primitivos, como U, nunca serán representados en I (FREUD), y que las extensiones consisten en la adición de estas relaciones

ausentes, obtenemos formas más interesantes de falseadores posibles. En el teorema 4 (más abajo) escribimos

$$r(y) = \langle T, E, \emptyset, K, \leq, AS, C, N, \emptyset, \emptyset, \emptyset \rangle$$

si

$$y = \langle T, E, D, K, \leq, AS, C, N, U, REAL, f \rangle$$

**Teorema 4** Existe  $X \subseteq M_{pp}$  tal que

- 1) para toda  $x \in X$  existe una  $y \in M_p$  tal que  $x = r(y)$ ;
- 2) no existe una  $Y \subseteq ENFERMO$  tal que  $\{ r(y) : y \in Y \} = X$

**Prueba :** Sea  $X = \{x\}$  donde  $x = \langle T, E, \emptyset, K, \leq, AS, C, N, \emptyset, \emptyset, \emptyset \rangle \in M_p$  tal que

- (1)  $T = \{t_0, t_1\}$ ,  $E = \{e_0, e_1\}$ ,  $K = \{E\}$ , y  $t_0 < t_1$ ,
- (2) no  $(C(t_0, e_0))$ , no  $(C(t_0, e_1))$  y no  $(C(t_1, e_0))$ .

Supongase que existe algún  $y \in ENFERMO$  tal que  $r(y) = x$ .

Se sigue que  $y$  tiene la forma:

$$y = \langle T, E, D, K, \leq, AS, C, N, U, REAL, f \rangle$$

$y$ , por D3, satisface

- (3) existe  $t \in T$ ,  $d \in D$  tal que
- (3.1) existe  $t^* \in T$  tal que  $t < t^*$ ,
- (3.2) para todo  $t', e, k$ : no  $(t < t' \text{ y } REAL(t', d, e, k) \text{ y } f(d) = k)$ .

Sean  $t$  y  $d$  como en (3). De (3) y (1) se sigue que

(4)  $d \in D$  y  $t = t_0$ . Como  $y \in ENFERMO$  obtenemos de (4) y D1-7 que existe algún  $k$  con  $f(d) = k$ , y por (1):  $f(d) = E$ . De esto, (4) y (3.2) obtenemos para todo  $t', e$ , si  $t_0 < t'$  entonces

(5) no  $REAL(t_1, d, e, E)$  y de éste por (1):  $REAL(t_1, d, e, E)$  para todo  $e \in E$ . Por otro lado, (4)

y D2-7 generan

(6) existen  $t_2, e_2, k_2$  tal que  $REAL(t_2, d, e_2, k_2)$ , y esto, por D2-1 generan  $C(t_2, e_2)$ . A partir de esto por (1) y (2) obtenemos  $t_2 = t_1$  y  $e_2 = e_1$ , tal que por (6) y por (1):

(7)  $REAL(t_1, d, e_1, E)$ . Pero por (5): no  $REAL(t_1, d, e_1, E)$  en contradicción con (7). #

El teorema 4 muestra que pueden existir datos que no pueden extenderse a modelos adecuados de ENFERMO mediante la adición D, U, REAL y f apropiados. Si tales datos se presentan en I (FREUD) entonces la aserción empírica resultará falsa. Es de anotar que los datos que se asumen como presentes en el modelo potencial parcial  $x$  en la prueba del teorema 4 son muy "débiles". Se limitan al conocimiento de que únicamente sólo dos instantes y dos eventos están presentes, que existe un sólo tipo de eventos y que ambos eventos no son conscientes en el primer instante, y que uno de estos tampoco lo es en el segundo. Aunque el ejemplo es en sí inventado, la *clase* de datos utilizados ciertamente no lo es. A la luz de estas consideraciones parece difícil sostener que FREUD no es empírico.

Aun así, se puede objetar que no es posible concebir la forma como la aserción empírica podría ser confirmada, pues se podría decir que el punto crucial no es si existen falseadores potenciales sino, más bien, cómo se obtienen los datos que conforman I (FREUD). Más exactamente, si todos los datos de I (FREUD) se pueden obtener únicamente presumiendo la teoría que los subsume, entonces, la aserción empírica, por supuesto, será verdadera, y su verdad estará determinada por el modo como los datos se recogieron. En general, si seleccionamos sólo aquellos *ítems* que se ajustan a la teoría y los denominamos "datos", estamos seguros que estos datos se pueden extender a modelos actuales (es decir, satisfacen la aserción empírica). Pero entonces parece imposible comprobar y confirmar la teoría.

Existen dos respuestas a esta objeción. La primera consiste en que no pensamos que los datos se obtienen de manera tal que presuponga la teoría, al menos no en el sentido de implicarla en su totalidad. Con seguridad, el esquema general que esboza la teoría puede ser usado sólo en tanto permite enfocar las cosas "correctas", es decir, aquellas a las cuales se refiere la teoría. Esto no significa que cualquier determinación de un dato es explícitamente dependiente del hecho que todos los axiomas complejos de la teoría sean verdaderos en la situación de determinación. Creemos que es menester hacer una distinción entre el acto de determinar un dato, y la "presuposición" de la teoría en dicho

acto. "Presuponer la teoría" es aquí de la misma clase que "presuponer un concepto" (digamos, "mesa") con el fin de ser capaces de "ver" unas mesas. En este sentido trivial, por supuesto, la teoría se presupone en cualquier acto de determinación, y esto es verdadero para *todas* las teorías empíricas, tanto en la física como, por ejemplo, en la economía. La cuestión interesante es si la teoría está implícita en su totalidad por las presuposiciones utilizadas para la determinación de algún dato. En algunos casos esto es así, en otros no<sup>28</sup>. Parece natural que en la teoría de Freud se utilicen los axiomas de la teoría para determinar las pulsiones, el inconsciente, las relaciones de realización y la función  $f$  de los modelos (comparese con el teorema 3 arriba). Si esto se lleva a cabo, aquellas partes no se deberían presentar en las descripciones de las aplicaciones propuestas, y, a la luz de los ejemplos considerados, parece muy poco factible que en realidad se presenten.

En la segunda respuesta tiene que anotarse que la presuposición subyacente a la discusión del párrafo anterior, es decir, que una teoría puede probarse o confirmarse únicamente con base en datos independientes, no expresa el punto de vista dominante de la confirmación hoy. La tesis más prevalente concede que la coherencia también puede ser usada para confirmar y justificar una teoría. Existe un punto de vista preciso de la confirmación de acuerdo con esta línea de pensamiento,<sup>29</sup> según el cual la confirmación consiste en la coincidencia de los valores (de la "misma" función para el "mismo" argumento) determinados o calculados utilizando planteamientos diferentes, sin tener en cuenta si la teoría en consideración fue utilizada en el tratamiento de estos cálculos. Este punto de vista tiene algún crédito en el área de teorías comprensivas en las ciencias naturales.<sup>30</sup> Así, incluso, si alguien no está convencido de nuestra primera respuesta, le queda aún la posibilidad de cambiar de punto de vista acerca de la confirmación.

28 Un intento por clarificar esta cuestión la encontrará el lector en Balzer (1986).

29 Cfr. Glymour (1980).

30 Mas aún, Glymour sostiene que este método (*bootstrap*) fue aplicado por Freud (1980); véase Glymour, p. 263. Cfr. también Hoyos, J. J. (1992), p.107-117.(N.de los T).

En síntesis, sostenemos que no existe una prueba para establecer que la aserción empírica de FREUD es correcta y bien confirmada. Dicha prueba es imposible para cualquier teoría empírica. Pero existen falsadores potenciales (inclusive de una clase bien realista, véase teorema 4), y las dificultades para la consecución de datos independientes para FREUD no parecen muy diferentes de las que encontramos en general. En consecuencia, tendemos a concluir que la aserción empírica de FREUD no es muy diferente de las aserciones empíricas en general.<sup>31</sup> Por supuesto, existen otras diferencias entre FREUD y las teorías de las ciencias naturales en conexión con la confiabilidad de la mensuración y repetición de experiencias de las que no nos ocupamos en este trabajo. Pero éstas FREUD las comparte con todas las teorías en las ciencias sociales.

31 Un argumento popular en contra de FREUD consiste en anotar el daño hecho en muchos casos por los psicoterapeutas. Sin embargo, este argumento se fundamenta en una equivocación mayúscula. No demuestra que FREUD funcione empíricamente mal. Se limita a mostrar que está siendo mal o inclusive inmoralmemente utilizado, en el mismo sentido que se puede sostener que la física está siendo inmoralmemente utilizada cuando a partir de ella se fabrican bombas atómicas.

## BIBLIOGRAFIA

Con el fin de facilitar el estudio de las fuentes bibliográficas cuando los autores se refieran a una página en las *GESAMMELTE WERKE* proporcionaremos la página pertinente en la *STANDARD EDITION OF THE COMPLETE PSYCHOLOGICAL WORKS OF SIGMUND FREUD*. Esto resultó posible gracias al *pagination converter* elaborado por G. H. Klumpner y E. S. Wolf (1971). Cabe anotar que la edición de las *Gesammelte Werke* utilizada por Balzer y Marcou es de 1967, mientras la utilizada por Klumpner y Wolf para elaborar su convertidor es de 1940. (N. de los T.)

Balzer, W. (1982). *Empirische Theorien: Modelle Strukturen, Beispiele*. Braunschweig-Wiesbaden: Vieweg

\_\_\_\_\_ (1985) *Theorie und Messung*. Berlín etc.: Springer

\_\_\_\_\_ (1986) Theoretical Terms. A New Perspective. *The Journal of Philosophy*, **83**, 71-90.

Balzer, W., Moulines, C. U., & Sneed, J. D. (1987) *An Architectonic for Science*. Dordrecht: Reidel

Freud, S. (1967) *Gesammelte Werke*. Volume 1, 5th ed. Frankfurt/Main: S. Fischer.

Freud, S. (1963) *Das Unbewußte*. Frankfurt/Main: S. Fischer.

Grunbäum, A. (1984) *The Foundations of Psychoanalysis*. Berkeley: Univ. of California Press

Glymour, C. (1980) *Theory and Evidence*. Princeton: Univ. Press.

Perrez, M. (1979) *Ist die Psychoanalyse eine Wissenschaft?* 2nd ed. Bern: Huber

Stegmüller, W. (1986). *Theorie und Erfahrung. Dritter Teilband*. Berlín: Springer.

Tversky, A. (1977) Features of Similarity. *Psychological Review*, **84**, 327-352.

### BIBLIOGRAFÍA ADICIONADA POR LOS TRADUCTORES

Balzer, W., Moulines, C. U. (1980) On Theoreticity. *Synthese*. **44**, 467-494.

Freud, S. *The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*. (24 vol.) London: Hogarth Press.

\_\_\_\_\_ (1937) *Analysis Terminable and Interminable*. S. E., 23

Hoyos, J. J. (1992) *Hipótesis y evidencia empírica en el caso clínico psicoanalítico*. Tesis de Grado. Biblioteca Universidad del Valle.

Klumpner, G. H., Wolf, E. S. (1971) A pagination converter relating the *Gesammelte Werke* to the *Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*. *International Journal of Psycho-Analysis*, **52**, 207-224.

Laplanche, J., Pontalis, J. B. (1971) *Diccionario de Psicoanálisis*. Traducción: Fernando Cervantes Gimeno. Barcelona: Editorial Labor.